

PROVISIONAL

E/2001/SR.18
27 de marzo de 2009

ESPAÑOL
Original : FRANCÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 2001

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 18ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra
el viernes 6 de julio de 2001, a las 10.00 horas

Presidente : Sr. NIEHAUS (Costa Rica) (Vicepresidente)

SUMARIO

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo (*continuación*)

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Dependencia de Edición, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

GE.01-63025 (S) NY.07-36585 (S)

En ausencia del Sr. Belinga-Eboutou (Camerún), ocupa la presidencia el Sr. Niehaus (Costa Rica, Vicepresidente).

Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo (tema 3 del programa) *(continuación)* (E/2001/CRP.1)

Intercambio de opiniones con los jefes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA)

El Sr. Malloch Brown (Administrador del PNUD) habla en primer lugar en calidad de Presidente del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD) y dice que el Grupo tiene actualmente 18 miembros, después de que se adhirieron como plenos asociados la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El Grupo ha reforzado sus mecanismos de apoyo: cuenta con un grupo de programas y un grupo de gestión, que le presentan informes dos veces al año. En la labor que desarrolla, el Grupo ha progresado en la determinación de sus propias funciones y las que corresponden a las instituciones de Bretton Woods, y en la definición de los acuerdos de cooperación entre ellas. Con el fin de estrechar la cooperación y aumentar la sinergia, el Comité Ejecutivo del Grupo ha celebrado también reuniones conjuntas, bajo la presidencia del Vicesecretario General de las Naciones Unidas, con los comités ejecutivos de otros órganos de las Naciones Unidas que se ocupan de temas de interés común.

Con respecto al sistema de coordinadores residentes, del cual está también a cargo, el PNUD ha tratado de que sea más representativo mediante la adopción de un nuevo procedimiento de selección. Alrededor del 16% de los coordinadores residentes que prestan servicio provienen de organismos distintos del PNUD y el 24% son mujeres; es preciso mejorar aún más esas cifras.

La Declaración del Milenio ofrece el marco para la labor general del PNUD. Más de 70 equipos que

ejecutan programas en los países han comenzado ya a armonizar sus actividades con los objetivos que se enuncian en la Declaración y las autoridades nacionales están preparando informes sobre el progreso realizado en la consecución de esos objetivos. Cabe esperar que esos esfuerzos contribuyan a lograr un aumento de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), que es uno de los fines de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo que se va a celebrar próximamente.

Durante los dos últimos años, el PNUD ha llevado a cabo reformas de largo alcance encaminadas a cambiar el enfoque de su labor relacionada con los servicios de asesoramiento y creación de capacidad en sus actividades básicas mediante la adopción de una gestión basada en los resultados.

En consecuencia, el PNUD debe estar en condiciones de ocupar un lugar de vanguardia dentro del sistema de las Naciones Unidas en la lucha contra la pobreza. Muchos países ya han solicitado su asistencia en la preparación de documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). Al mismo tiempo que prosigue su labor en esferas previamente definidas (como la gobernanza democrática, la energía y el medio ambiente, la prevención de crisis y recuperación, y el VIH/SIDA) el PNUD hace especial hincapié en incorporar las cuestiones de género en toda su labor de programación y fomento.

La tendencia descendente de los recursos parece haber cambiado de signo. Gracias a mayores contribuciones de 25 países, 14 los cuales son miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos/Comité de Asistencia para el Desarrollo (OCDE/CAD), se prevé que los recursos presupuestarios ordinarios aumentarán por primera vez en ocho años. Además, la creación de fondos fiduciarios temáticos que se corresponden con los principales ámbitos de actuación del PNUD permitirá un mejor equilibrio entre los recursos presupuestarios ordinarios y otros recursos.

La Sra. Bertini (Directora Ejecutiva del PMA), tras formular una evaluación positiva de la labor del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, agrega que las organizaciones miembros mantienen buenas relaciones de trabajo, han mejorado o reformado los procedimientos que dieron

lugar a duplicación del trabajo y celebran periódicamente reuniones conjuntas. Los resultados son obvios: en 2000, por segundo año consecutivo, el PMA registró un nivel sin precedentes de contribuciones —1.700 millones de dólares de los EE.UU. aportados por los Estados Unidos— y parece que esa tendencia va a continuar.

Por lo que se refiere al vínculo entre socorro y desarrollo que se examina en el documento distribuido en la reunión, en realidad existe únicamente sobre el papel. Cuando surgen situaciones de suma emergencia que es necesario atender, la comunidad internacional se hace presente para ayudar: el 84% de las solicitudes de ayuda hechas por el PMA en 2000 fueron atendidas. Sin embargo, una vez que concluye la crisis y se evita el desastre humanitario, la ayuda deja de llegar, ya sea porque los donantes tienen otras prioridades o porque han de atender a nuevas emergencias o no disponen de recursos para conceder ayuda a largo plazo.

Dicho de otro modo, los donantes acuden en ayuda de poblaciones cuya supervivencia está amenazada, tal como hicieron recientemente en el Cuerno de África, pero cuando se trata de ayudarlas a pasar a la siguiente etapa —el regreso a la normalidad antes de pasar paulatinamente a la fase de desarrollo— las corrientes de ayuda, especialmente de AOD, dejan de dirigirse a los países que han sufrido catástrofes, con frecuencia países menos adelantados, y se destinan a otros.

Esa es la realidad con que tropiezan repetidamente las organizaciones que trabajan sobre el terreno. Nadie puede alegar que se está progresando en las deliberaciones sobre la continuidad entre el socorro y el desarrollo mientras que el fundamento lógico por el que se rigen sea la intervención selectiva y mientras no haya una estructura que movilice los recursos necesarios para prestar apoyo a las actividades de recuperación. La oradora concluye instando a los miembros del Consejo a que lleven a cabo un debate realista y franco sobre esa cuestión.

La Sra. Bellamy (Directora Ejecutiva del UNICEF) se refiere en primer lugar al seguimiento de las principales conferencias y subraya que la Cumbre del Milenio y la Declaración resultante ofrecen un marco para integrar y vincular las actividades del sistema de las Naciones Unidas en ámbitos que a veces son dispares.

La cuestión de la infancia es de carácter intersectorial en la Declaración del Milenio. El examen del progreso realizado desde la celebración de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia en 1990, que se efectuará en septiembre de 2001 en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la infancia como parte del seguimiento de la Cumbre, ofrecerá, junto con los informes nacionales preparados para la ocasión, datos de referencia para evaluar la aplicación de los compromisos contraídos en la Declaración.

La mejor manera en que los miembros del GNUD pueden ayudar a los gobiernos a cumplir sus compromisos es por intermedio de la Evaluación Común para los Países (ECP) y del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD). Ese procedimiento se inició hace cuatro años y ya se dispone de la suficiente información para evaluar su eficacia. Unos 81 países concluyeron la ECP y 34 terminaron el MANUD. Ese mecanismo doble ha permitido sin duda definir mejor las prioridades nacionales de desarrollo, establecer un enfoque más coherente por parte del sistema de las Naciones Unidas y definir las funciones que corresponden a las diversas partes interesadas.

No obstante, sin tratar por ello de prejuzgar el resultado del examen trienal, la oradora cree que convendría introducir varias mejoras. Se debe ayudar a los gobiernos y a los equipos que ejecutan programas en los países a que hagan del mecanismo un instrumento eficaz para alcanzar los objetivos de la Declaración del Milenio, lo cual significa que los gobiernos deben participar más estrechamente en la totalidad del proceso; debe mejorarse la calidad de los documentos y racionalizarse y simplificarse los procedimientos para que el marco de asistencia para el desarrollo no suponga un exceso de papeleo para nadie. Eso exigirá el reexamen del asesoramiento que se presta a los equipos en los países sobre la formulación de los marcos, más apoyo por parte del sistema, incluido el destinado a la creación de capacidad, y una mayor función de gestión del coordinador residente durante la aplicación y seguimiento de las ECP y los MANUD, unido al reconocimiento del cometido fundamental que desempeñan los gobiernos. Se trata también de una cuestión de mejorar el vínculo con los DELP y los demás instrumentos creados por las instituciones de Bretton Woods. Todas esas cuestiones se debaten periódicamente en el seno del GNUD. La

prueba del interés despertado por el mecanismo del MANUD radica en el hecho de que la Unión Europea ha indicado que quizá desee utilizar ese instrumento en su propio trabajo.

Por último, otras dos cuestiones importantes —la Iniciativa para la Educación de las Niñas, del Secretario General, y el problema de los recursos, incluida la cuestión del desequilibrio preocupante entre los recursos presupuestarios ordinarios y otros recursos— se tratan en el documento distribuido en la reunión.

La Sra. Obaid (Directora Ejecutiva del FNUAP) subraya que la mayor coordinación, una de las razones de ser del GNUM, tiene por objeto, entre otras cosas, reducir la carga de trabajo relacionada con la programación que recae tanto en los países receptores como en los equipos en los países. Se ha progresado en ese sentido, pero todavía se puede hacer mucho más para agilizar y simplificar los procedimientos y, de este modo, lograr que el sistema sea más eficaz. Teniendo eso presente, la Junta Ejecutiva del PNUD/FNUAP solicitó al FNUAP que proponga a los demás miembros del GNUM la creación de un grupo de trabajo para elaborar un procedimiento común de aprobación de los programas, en el entendido de que los gobiernos mantendrán el control de la elaboración efectiva de los programas. Basándose en el trabajo realizado por el grupo, la Junta Ejecutiva del FNUAP acordó en su período anual de sesiones que el mecanismo de ECP/MANUD se utilizará únicamente como marco común de planificación con carácter experimental y que los documentos pertinentes serán accesibles para obtener información durante la presentación de los proyectos de esquemas de los programas por países. El GNUM está estudiando actualmente las repercusiones de esa decisión en los programas y las políticas. Se mantendrán deliberaciones semejantes en los órganos ejecutivos del UNICEF y del PMA. Es su calidad de presidente del grupo de trabajo, el FNUAP es muy consciente de la necesidad de seguir haciendo hincapié en el cometido que corresponde a los gobiernos en el procedimiento ECP/MANUD y de hacer que participen la sociedad civil y los diversos organismos del GNUM desde el principio en las consultas sobre esos mecanismos.

En conclusión, la oradora subraya que no se puede esperar que el GNUM cumpla su labor debidamente si continúa existiendo una escasez de recursos. Se trata evidentemente de una cuestión de

voluntad política, y por lo tanto hay esperanzas de que la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo produzca los recursos necesarios para garantizar la viabilidad de las actividades operacionales de las Naciones Unidas.

El Sr. Van Der Pluijm (Observador de Bélgica), hace referencia al riesgo de duplicación de trabajo que se destaca en el informe del Secretario General en relación con la proliferación de mecanismos de coordinación, y agrega que desearía saber más acerca de la participación del sistema de las Naciones Unidas en la preparación de los DELP y sobre lo que podría contribuir a ellos. Pregunta si los oradores tienen alguna sugerencia para llenar las lagunas existentes en la memoria institucional.

La Sra. King (Estados Unidos de América) dice que se pregunta si es necesario seguir organizando conferencias importantes sobre cuestiones específicas, como las relativas a la mujer o la población, cuando el seguimiento de la aplicación de la Declaración del Milenio significa que las diversas cuestiones se pueden tratar de una manera más amplia y coordinada. Su delegación desea también saber qué se puede hacer con los recursos disponibles para lograr el vínculo entre las operaciones de emergencia y las de desarrollo.

El Sr. Cha Young-cheol (República de Corea) dice que ve con satisfacción la buena disposición mostrada por el GNUM para adoptar un enfoque amplio en el que participen todos los asociados, pero se pregunta qué va a hacer exactamente para vigilar el progreso en la aplicación de la Declaración del Milenio sobre el terreno y en la Sede, tal como se menciona en el párrafo 22 del documento E/2001/CRP.1. Esa documentación es muy útil y debe emitirse en el futuro como documentos oficiales del Consejo. Asimismo le gustaría saber cómo va a reducir el Grupo los “costos de transacción” que implican la elaboración del proyecto de una ECP/MANUD y el seguimiento de su aplicación. En todo caso, es alentador que los recursos presupuestarios ordinarios del PNUD hayan aumentado ligeramente por primera vez en ocho años y que los del FNUAP hayan aumentado por segundo año consecutivo.

El Sr. Malloch Brown (Administrador del PNUD), contestando a la pregunta sobre la memoria institucional, dice que en lo que respecta al PNUD, con sus equipos subregionales de expertos, lo más importante es la memoria propiamente dicha, o

expresado con otras palabras, la identificación y difusión de la mejor práctica. Sin renunciar, por supuesto, a la gestión de los proyectos, el PNUD se está convirtiendo en algo más parecido a un administrador de información. Con respecto al vínculo entre las operaciones de emergencia y las de desarrollo, no hay que olvidar que estas últimas afectan a 4.600 millones de habitantes, mientras que, por ejemplo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se ocupa de 40 millones de personas. Una vez que concluye la fase de socorro de emergencia, la cantidad que se dedica a cada habitante disminuye considerablemente. Es preciso concertar acuerdos temporales para el período difícil de recuperación después de un desastre a fin de disponer de alguna forma de financiamiento transitorio. Con todo, se trata de una cuestión delicada: la misma Junta Directiva del PNUD se preguntó si debía asignar más recursos a países que salgan de un conflicto y llegó a la conclusión de que sus recursos limitados deben dedicarse totalmente al desarrollo, que ya carece de los fondos suficientes.

En cuanto al seguimiento de la Declaración del Milenio, el GNUD ayudará a los gobiernos a preparar sus informes anuales sobre el progreso realizado en la aplicación de los objetivos de la Declaración; el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales preparará entonces un resumen para su inclusión en el informe anual del Secretario General sobre el tema. Los informes sobre los países deberán servir también para apartar la atención de los gobiernos, el público, las ONG y otros interesados de los países donantes y dirigirla hacia el progreso realizado y los problemas encontrados en cada país receptor.

La Sra. Bertini (Directora Ejecutiva del PMA) dice que desea exponer algunas ideas sobre el vínculo que debe establecerse entre el socorro de emergencia y la asistencia para el desarrollo. Cuando, por ejemplo, los países donantes anuncian promesas de contribución a una operación de emergencia en un determinado país, podrían contraer un compromiso financiero a más largo plazo para ayudar en los años siguientes a la recuperación del país de que se trate. También podría ser útil examinar las prioridades financieras de los diversos fondos y programas. Por ejemplo, el PMA tiene que asignar el 50% como mínimo de sus recursos a los países en desarrollo menos adelantados y el 90% a los países de bajo ingreso y con déficit de alimentos.

Se podría prestar más atención a la ayuda no alimentaria (atención básica de la salud, agua, semillas, instrumentos agrícolas), lo cual es muy útil desde el punto de vista de la prevención, y a las razones por las que a veces los donantes prefieren conceder sus fondos a través de ONG y otros cauces en vez de por intermedio de organismos de las Naciones Unidas que trabajan en ese ámbito. Por último, la comunidad internacional debe adelantar un paso más allá su compromiso moral de no permitir que muera gente de hambre y comprometerse a no dejar que la gente carezca de agua o muera de enfermedades por falta de vacunas.

La Sra. Bellamy (Directora Ejecutiva del UNICEF) dice que aun cuando la coordinación con las instituciones de Bretton Woods es ahora bastante mejor, todavía se puede mejorar, entre otras formas con respecto a los DELP: el sistema de las Naciones Unidas debe considerar cuidadosamente lo que proponga. El período extraordinario de sesiones debe aplazarse pero no cancelarse por completo, ya que es importante para movilizar y reafirmar los compromisos. También debe considerarse la manera de utilizarlo mejor, al mismo tiempo que se examina la forma de llevar a cabo algún tipo de seguimiento continuo antes de que caduque el plazo de 15 años, ya que es muy importante tener un calendario preciso de los objetivos que se persiguen.

La Sra. Obaid (Directora Ejecutiva del FNUAP) dice que, con respecto a la memoria institucional, el FNUAP ha establecido un servicio de intercambio de información en su nueva División de Planificación Estratégica y está instalando actualmente un sistema de distribución de información que une a las oficinas externas y la sede. Ya cuenta con una red de evaluación entre los equipos de apoyo a los proyectos y una base de datos con las enseñanzas obtenidas en la ejecución de ciertos proyectos. La ventaja que ofrecen las conferencias internacionales principales sobre temas específicos es que dan lugar a un consenso y a compromisos, pero al organizarlas se desvían recursos humanos y financieros de la organización de que se trate y se los aparta de la ejecución de programas. Por consiguiente, no es seguro que sean el mejor método de seguimiento.

El Sr. Desai (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales) recuerda a los miembros del Consejo que tienen que tomar una decisión sobre la cuestión del seguimiento de las

conferencias y que, con respecto al logro de los objetivos de la Declaración del Milenio a nivel nacional, se reunirán con el equipo de las Naciones Unidas en la República Unida de Tanzania en el curso de la próxima semana.

El Sr. Hasselbalch (Dinamarca) dice que, tras la serie de conferencias importantes celebradas en los últimos años, también es de la opinión de que ha llegado el momento de alcanzar los objetivos que se fijaron. La evaluación del procedimiento de ECP/MANUD ha demostrado que la utilización de esos mecanismos ha mejorado el trabajo en equipo y ha dado lugar a una mejor comprensión de las prioridades al nivel nacional. Ahora bien, como producto final, el marco de asistencia para el desarrollo es demasiado impreciso, ya que carece de objetivos y de seguimiento y, por lo tanto, no es adecuado para su utilización como instrumento de planificación. El orador desea saber qué remedio se va a poner a eso y también qué planes existen para agilizar los procedimientos administrativos y financieros que con frecuencia parecen obstaculizar las iniciativas de programación conjunta. El control del marco a nivel nacional por parte del gobierno y la sociedad civil parece ser inadecuado. El MANUD debe ser el único instrumento de programación que utilice el sistema de las Naciones Unidas a nivel nacional, de manera que dé origen a los programas que se ejecutan en los países en vez de al revés.

El Sr. Harma (Nepal) hace referencia a la duplicación de trabajo que persiste a pesar de los intentos de racionalización y pregunta si alguna vez se ha estudiado la idea de designar un organismo como organismo directivo en cada esfera de actividad. Observa que el control nacional de los proyectos que se ejecutan con asistencia de las Naciones Unidas es más teórico que real y agrega que su delegación desearía saber cómo se va a rectificar esta situación y también qué se está haciendo para descentralizar aún más el procedimiento de aprobación de los proyectos.

Una vez más cabe preguntarse si los organismos, ya sea individual o colectivamente, tienen intención de emprender una campaña en gran escala para obtener fondos y contener la tendencia descendente general de los recursos básicos. Con respecto a la declaración del Sr. Malloch Brown en el sentido de que el PNUD se va a concentrar cada vez más en el intercambio de información, el orador se teme que eso pueda dar lugar

a una duplicación de esfuerzos en detrimento de las actividades en pro del desarrollo.

El Sr. Rohner (Observador de Suiza) dice que, de acuerdo con la evaluación independiente realizada, el nuevo mecanismo del MANUD ha producido hasta ahora resultados desiguales. Desearía saber qué opinan los jefes de los organismos que toman parte en el debate sobre cuáles deban ser las próximas medidas para lograr una mejor coordinación de los programas de ayuda que ejecutan los organismos de las Naciones Unidas. Las Juntas Directivas del PNUD y del FNUAP han decidido recientemente trabajar conjuntamente en la aprobación de los programas para los países, y el UNICEF y el PMA deben hacer lo mismo. Está interesado en saber qué opinan de esa idea los jefes de estos dos últimos organismos.

La Declaración del Milenio indica con claridad a todo el sistema de las Naciones Unidas lo que debe hacerse con respecto a la armonización y simplificación de los procedimientos. Hasta ahora los resultados son modestos, pero los primeros pasos que ya se han dado son alentadores. A nivel nacional, la experiencia reciente de la República Unida de Tanzania puede ser una buena fuente de inspiración, pero no es un modelo que haya que seguir al pie de la letra, ya que cada país tiene que definir su propio enfoque de la cuestión.

Con respecto a la base financiera de los fondos y programas de las Naciones Unidas, sugiere que los jefes ejecutivos cesen de hablar acerca de “contribuciones voluntarias” y se refieran sencillamente a “contribuciones generales”, ya que por supuesto en los llamados recursos “voluntarios” es donde los directores de los presupuestos tienen la tentación de hacer los primeros recortes.

Su Gobierno ha argumentado durante largo tiempo que los donantes deben poner fin a la incertidumbre que ha plagado los fondos y programas de las Naciones Unidas como resultado del sistema de las contribuciones anuales, y adoptar en su lugar un sistema multianual. Hace de nuevo un llamamiento a los donantes para que traten de persuadir a sus gobiernos a que los autoricen por lo menos a proporcionar a las Naciones Unidas cifras hipotéticas para un periodo de varios años.

El Sr. Verbeek (Países Bajos) dice que la reuniones periódicas entre el Presidente del GNUD y los jefes de los fondos y programas de las Naciones

Unidas es un buen augurio para una mejor colaboración entre organismos y la integración de la asistencia, lo cual debe alentarse firmemente como cuestión de principio, pero desearía conocer algunos detalles sobre el enfoque general que se ha adoptado en esas reuniones. Asimismo le agradecería que haya una mayor colaboración al nivel intergubernamental, del mismo estilo que la reciente reunión conjunta del Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad.

El progreso realizado en el sistema de coordinadores residentes, el mecanismo del MANUD y la programación conjunta es alentador pero, como demuestran las preguntas hechas por los representantes de Dinamarca y de Suiza, es necesaria una mayor integración al nivel nacional, dado que el GNUD no hace lo suficiente en este aspecto. El GNUD debe también tener una presencia más visible en la Sede. Asimismo sería una buena idea en general reforzar la colaboración entre las secretarías del sistema de las Naciones Unidas y de las instituciones de Bretton Woods.

Pregunta al Director Ejecutivo del UNICEF si sería posible y útil reforzar el mecanismo del MANUD recurriendo a los asociados externos, los donantes, en vez de simplemente pedir la participación de los países receptores, que se supone que ejercen cada vez más el control.

El comentario tiene también validez desde el punto de vista financiero, puesto que los nuevos instrumentos de programación no han tenido hasta ahora más éxito que los esfuerzos anteriores por movilizar a los donantes, a los que sin duda conviene acercarse de manera ligeramente menos combativa.

El Sr. Malloch Brown (Administrador del PNUD) dice que la cuestión de la seguridad sobre el terreno de los funcionarios de las Naciones Unidas ha surgido de nuevo de una manera brutal, con el asesinato el 5 de julio de un oficial de seguridad sobre el terreno, Jean-Pierre Lhommée, en la República Centroafricana, donde estaba a cargo del equipo del PNUD. Por su parte, desea ofrecer sus condolencias a la familia de la víctima y agrega que los gobiernos no atienden debidamente los asuntos relativos a la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

En respuesta a las preguntas formuladas, manifiesta que es esencial la plena participación de los gobiernos en la labor de los organismos de las

Naciones Unidas. Si se quiere que el MANUD se convierta en un verdadero instrumento de planificación, un elemento esencial del mismo es el control nacional. El marco de asistencia para el desarrollo debe ser la clave para simplificar los procedimientos, pero eso da por supuesto que los países ejercen de hecho el control de los programas.

Sobre la cuestión de la ejecución a nivel nacional se muestra de acuerdo con el representante de Nepal: la ejecución de los proyectos no está todavía suficientemente bajo el control del país receptor, en parte debido a la complejidad de los propios instrumentos de programación. Esa es la razón de que, además, si se quiere superar ese obstáculo no intencionado, el marco de asistencia para el desarrollo debe ser sumamente sencillo. Otro obstáculo que se opone a la ejecución nacional tiene que ver con la complejidad de los procedimientos administrativos en el país receptor. El caso de la República Unida de Tanzania es un ejemplo elocuente, tal como el Consejo sabrá pronto. Los organismos del sistema no desean ejercer el control *de facto* de la ejecución, sino solamente quieren adelantar con mayor rapidez de lo que permite la infraestructura del país receptor.

Desea calmar los temores expresados por el representante de Nepal al averiguar que el PNUD dedicará desde ahora parte de su labor a la difusión de conocimientos. No está tratando de realizar trabajos que normalmente llevan a cabo otros organismos, sino sencillamente quiere aprovechar la abundante experiencia de que ya se dispone para prestar asesoramiento y crear capacidad.

El Presidente ofrece sus condolencias a la familia de Jean-Pierre Lhommée y expresa su solidaridad con la familia y amigos de todos los que han fallecido al servicio de las Naciones Unidas.

La Sra. Obaid (Directora Ejecutiva del FNUAP) dice que también ella desea expresar sus condolencias a la familia del oficial de seguridad de las Naciones Unidas recientemente asesinado durante una misión. Es esencial hacer más para garantizar la seguridad del personal sobre el terreno.

Con la preparación de las ECP y los MANUD, el FNUAP ha comenzado ya a avanzar en la simplificación y el control nacional y proseguirá en esa dirección. Debido a lo reducido de su personal, el FNUAP solamente envía uno o dos funcionarios como máximo a trabajar sobre el terreno en los países

receptores y contrata personal del país o se vale de los servicios de ONG nacionales. En consecuencia, la dirección de sus proyectos se encuentra en gran parte en manos del país receptor. Asimismo el FNUAP ha descentralizado en gran medida la toma de decisiones, especialmente en asuntos financieros: dentro de los límites del presupuesto asignado, son los que toman las decisiones quienes organizan la ejecución de proyectos según les parece conveniente.

Es preciso ampliar bastante la base de donantes. De los 110 millones de dólares de los EE.UU. que el FNUAP espera recibir, 70 millones ya se han percibido. Sin duda sería conveniente que los garantes adoptaran un sistema multianual de financiación.

La difusión de los conocimientos adquiridos mediante la experiencia no debe poner en peligro la investigación y el desarrollo ni duplicarlos. De hecho debiera ser sumamente beneficiosa.

La Sra. Bellamy (Directora Ejecutiva del UNICEF) dice que es necesario simplificar los procedimientos debido a que la programación país por país lleva un tiempo muy excesivo; los mecanismos de ECP/MANUD y el examen de mitad de período son sin duda útiles en ese sentido. También se está progresando en la descentralización, incluido el nivel financiero, donde la delegación de autoridad a nivel nacional fue mucho más frecuente el pasado año. Las evaluaciones que el Consejo está considerando actualmente se han efectuado en realidad en proyectos piloto que todavía se encuentran en las etapas iniciales, y los organismos ya han estado trabajando durante algún tiempo para corregir las deficiencias encontradas.

La difusión de los conocimientos adoptará principalmente la forma de intercambiar la mejor práctica y el Consejo comprobará, a partir de los ejemplos de la República Unida de Tanzania y de China, que el enfoque es muy satisfactorio.

Por lo que se refiere a la armonización de los programas y procedimientos, el PNUD y el FNUAP decidirán a comienzos de 2002 si van a seguir ese precedente. No obstante, no debe olvidarse que las Juntas Ejecutivas del PNUD y el FNUAP han tenido cuidado de conservar, durante el proceso de armonización, las características que distinguen a cada organismo y les permiten adoptar su propio enfoque de la programación y la creación de capacidad. Por último, la oradora está también convencida de que es

preciso encontrar la manera de ampliar la base de donantes.

La Sra. Bertini (Directora Ejecutiva del PMA) dice que la idea de que varios organismos preparen estrategias conjuntas parece atraer a muchos miembros del Consejo. Al elaborar las estrategias para los países, el PMA se basa, por su parte, cada vez más en un sistema complejo de información que le permite decidir en qué regiones de los países afectados es peor la situación alimentaria. El sistema permite también determinar si la ayuda alimentaria será útil en las circunstancias de que se trate o si debe considerarse la posibilidad de prestar otras clases de ayuda. Por consiguiente, el PMA está seguro de que dirigirá sus recursos a los lugares que tengan mayor necesidad. Puesto que el equipo en el país está cada vez más informado de las necesidades a nivel regional y subregional, el PMA confía en intervenir con resultados más concretos.

Las Juntas Ejecutivas del UNICEF y el PMA están evidentemente siendo incitadas a armonizar sus programas y procedimientos. Las dos organizaciones han estado ya tratando durante algún tiempo de armonizar por lo menos sus calendarios, lo cual les permitirá tratar de la compatibilidad de sus programas. La cuestión de la armonización afecta también a la financiación que puede aprobarse a nivel nacional. En la actualidad, cuando la Junta Directiva del PMA aprueba el programa de un país, el director encargado de su ejecución puede efectuar algunos cambios en el presupuesto, pero la estructura general y las partidas principales son sacrosantas. Aun en el caso de una emergencia, la propia oradora tiene que ir a través de la jerarquía del PMA. La delegación de autoridad tiene poco sentido cuando la autonomía es tan limitada.

En lo que se refiere a la coordinación entre los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods, sería un error imaginar que esa coordinación existe sobre el terreno. Por ejemplo, en el período de máxima sequía que recientemente azotó el Cuerno de África, el Banco Mundial sencillamente se negó a colaborar con el PMA para mejorar la red de caminos y de ese modo permitir que se transportara la ayuda alimentaria. Además, el Banco Mundial no se dignó informar a otros organismos de las Naciones Unidas sobre la ejecución de un proyecto importante en Etiopía en una de las regiones que no era de las más afectadas por la sequía. Por último, la oradora desea subrayar que la descentralización es una cuestión de

interés primordial para el PMA, razón por la cual con frecuencia se envía a altos funcionarios a trabajar sobre el terreno para ayudar a las oficinas nacionales a ejecutar los programas.

El Sr. Andersson (Observador de Suecia) dice que ve con agrado la oportunidad de que las delegaciones mantengan un debate franco y útil con funcionarios del sistema de las Naciones Unidas, no sólo sobre las actividades operacionales que hayan dado resultados satisfactorios sino también sobre otros temas de interés. En los últimos tres años se ha progresado bastante y las actividades al nivel nacional están mejor enfocadas, gracias sobre todo a la ECP y el MANUD. Estos dos instrumentos de programación han contribuido sin duda a reforzar el sistema de coordinadores residentes y a obtener mejores resultados en lo que respecta a cuestiones intersectoriales, como la prevención del SIDA. Con respecto a la gobernanza, desearía saber de qué manera la colaboración entre el PNUD, el UNICEF y el FNUAP funciona sobre el terreno en la práctica, especialmente en el marco de la ejecución de los programas nacionales. Asimismo desearía saber qué conclusiones se dedujeron de las actividades operacionales llevadas a cabo al nivel nacional y qué tipo de visión estratégica tienen las Naciones Unidas para los próximos tres a cinco años.

La Sra. Simonova (República Checa) dice que las actividades operacionales de las Naciones Unidas tienen algunos problemas de consideración, los más importantes de los cuales son la falta de recursos y la duplicación del trabajo. A pesar de los auténticos esfuerzos desplegados para lograr una mayor coordinación, todavía hay duplicación entre actividades, y especialmente desperdicio de recursos y energía. Se han elaborado varios instrumentos de programación, pero todavía no se complementan entre sí. En ese sentido, es importante establecer una sólida asociación entre las instituciones de Bretton Woods y los organismos de las Naciones Unidas. Asimismo es importante que estos últimos se aseguren de que sus objetivos de desarrollo se toman en cuenta en los DELP que se preparan a solicitud del Fondo Monetario Internacional (FMI). Por su parte, éste nunca deja de invitar a sus asociados a que proporcionen datos de carácter social para sus actividades. En consecuencia, pregunta qué va a hacer el GNUD acerca de esos asuntos y qué probabilidades existen de que se

establezca una verdadera asociación con las instituciones de Bretton Woods al nivel nacional.

El Sr. Fahmy (Egipto) dice que su Gobierno ya ha tenido ocasión, en reuniones de la Junta Directiva del PNUD, de subrayar la necesidad de mantener informados con regularidad a los Estados miembros acerca del carácter de los problemas y las propuestas que esté estudiando el GNUD para simplificar sus procedimientos. Esa transparencia evitaría que los Estados miembros se vean confrontados repentinamente con soluciones que produzcan repercusiones de las que no tengan noticia. Debe existir una transparencia semejante en la aplicación de la Declaración del Milenio a nivel nacional y el seguimiento de los proyectos que se ejecuten para alcanzar esos objetivos. Ese seguimiento surtirá poco efecto si se limita al nivel nacional y se descuida la actuación a nivel internacional. Es sorprendente que los DELP hayan sido comparados con la Declaración del Milenio. Los DELP son preparados por el FMI específicamente para países pequeños muy endeudados y, a diferencia de la Declaración, no tienen un alcance universal.

El Sr. Abreha (Etiopía) da las gracias a la Sra. Bertini por sus esfuerzos incansables para ayudar a las víctimas de la sequía en el Cuerno de África y agrega que comparte su decepción por el hecho de que no existan programas para ayudar a la transición del socorro de emergencia a la ayuda para el desarrollo. Sobre la cuestión de las ECP y los MANUD subraya que esos instrumentos de programación, por útiles que sean, deben basarse en programas y estrategias definidas por los países interesados y no por terceros. Los países receptores deben ser una de las fuerzas impulsoras de las actividades operacionales de los organismos de las Naciones Unidas. La decisión de armonizar y coordinar el procedimiento de programación que siguen el PNUD, el PMA, el UNICEF y el FNUAP es la primera etapa de un proceso a largo plazo. No obstante, por las razones expresadas por la Sra. Bertini, es sin duda prematuro aplicar ese procedimiento de programación a otros organismos de desarrollo de las Naciones Unidas.

El Sr. Giordano (Italia) subraya la importancia de la seguridad y pregunta qué van a hacer sobre ese tema los jefes de los organismos de las Naciones Unidas. Con respecto a la capacitación, cada organización lleva a cabo su propio programa aisladamente, con el consiguiente riesgo de duplicación

del trabajo. Mientras las organizaciones tratan de mejorar la cooperación entre sí, deben también considerar programas comunes de capacitación, especialmente en ámbitos de interés común. A ese respecto, recomienda ponerse en contacto con la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas en Turín, Italia. Con respecto a los fondos temáticos que el PNUD tiene intención de establecer, es de la opinión de que serían una interfaz excelente entre los recursos básicos y los recursos destinados a fines específicos. Además, esos fondos tienen más probabilidades de atraer a países donantes al propio tiempo que permiten al PNUD combinar su labor con la de otros organismos. Desearía saber qué opinan los jefes de los organismos de las Naciones Unidas acerca de las perspectivas de coordinación en ese aspecto.

La Sra. Rouchet (UNESCO) dice que aun cuando sólo hace poco tiempo que la UNESCO es miembro del GNUD, puede asegurar que el Grupo está realizando grandes esfuerzos por lograr la coordinación. Con todo, no cree que la coordinación sea un tema privativo de los organismos de las Naciones Unidas. Los Estados miembros están igualmente interesados: sus representantes deben tener presente su importancia vital al adoptar una cierta postura en los órganos directivos de los organismos de las Naciones Unidas.

La Sra. Bellamy (Directora Ejecutiva del UNICEF) observa que los Estados miembros están representados por distintas delegaciones ministeriales en los trabajos de los órganos directivos de las instituciones de Bretton Woods y de los organismos de las Naciones Unidas, y alienta a los gobiernos a mantener un diálogo entre todos los ministerios a fin de armonizar las posturas adoptadas en esos órganos. Por lo que se refiere a la seguridad, la cuestión tiene la suficiente importancia para merecer que se incluya en el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. El UNICEF ha hecho mucho en el ámbito de la capacitación en colaboración con otras organizaciones y sería muy útil que los Estados miembros reconozcan la importancia de esa cuestión. Por lo que respecta a la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas, la oradora desea subrayar que el elevado costo de la vida en Turín es un inconveniente. Por último, está de acuerdo con el observador de Suecia acerca de la necesidad de que las Naciones Unidas definan una visión estratégica, pero cree que esa cuestión debe

tratarse en un periodo extraordinario de sesiones del Consejo Económico y Social.

El Sr. Malloch Brown (Administrador del PNUD) dice que su organización presta firme apoyo a la idea de establecer asociaciones. El PNUD ha pasado de ser un organismo con fines múltiples a una organización más especializada que no duda en delegar ciertas actividades a organizaciones a las que considera más competentes en una determinada esfera. En consecuencia, el PNUD encarga programas que tengan un elemento importante de silvicultura a la FAO, mientras que prefiere dejar los proyectos de educación en manos de la UNESCO. Con respecto a la gobernanza, el PNUD tiene intención de tomar las medidas necesarias para llenar un vacío en los ámbitos que dependen en gran medida de su actuación, por ejemplo estimulando la imposición del imperio de la ley, que es condición previa para el éxito de los programas de desarrollo. No cabe duda de que se han hecho esfuerzos por mejorar la colaboración entre las instituciones de Bretton Woods y los organismos de las Naciones Unidas, aunque hay que admitir que con un éxito limitado hasta ahora. Está de acuerdo con el representante de la República Checa acerca de la necesidad de integrar, a nivel de las operaciones, los DELP del FMI y los programas de los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas, especialmente si se tiene en cuenta que persiguen el mismo fin, es decir, la erradicación de la pobreza. La seguridad es una cuestión importante que debe ser incluida en el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, pero si los Estados miembros insisten en que deben financiarla los organismos de desarrollo, tendría que ser bajo una partida específica del presupuesto y con protección frente a fluctuaciones erráticas de los recursos.

El Presidente, al clausurar el debate, da las gracias a los jefes de los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas, cuyos aportes han enriquecido sin duda la labor del Consejo.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.